

◀ NURIA OLIVER

“Lo único que no me gusta de aquí es lo lejos que está de España”

En el museo de Microsoft hay una aplicación muy curiosa: un televisor muestra un juego de pimpón, que el usuario puede manejar moviendo sus manos de un lado a otro delante de la tele. El juego fue desarrollado por Nuria Oliver, alicantina de 35 años y una de las investigadoras más brillantes de Microsoft. Después de estudiar telecomunicaciones, pidió una beca para hacer el doctorado en las siete mejores universidades estadounidenses y fue admitida en todas. Fue fichada por Microsoft. “Su laboratorio y la ca-

lidad de la investigación eran los mejores”, resume. Trabaja en aplicaciones de *inteligencia perceptual*, es decir, en intentar que el ordenador perciba las reacciones del usuario y lo que ocurre en el entorno, y actúe en consecuencia. Ahora ha desarrollado una aplicación que utiliza el teléfono móvil para detectar la apnea del sueño y alertar al usuario. En Seattle está contenta, pero reconoce que volvería a España si pudiera trabajar en lo que le gusta, algo que, dado el desarrollo de la ciencia informática en nuestro país, es imposible. ●



► JORDI MOLA

“Disfruto con el reto de resolver los problemas cada día”

Este programador badalonés de 34 años escribe código, y lo hace para el nuevo y más esperado lanzamiento de Microsoft: Windows Vista, la nueva versión del sistema operativo, que saldrá al mercado en 2006. Hace cinco años decidió dejarlo todo, amigos y familia, para irse a un lugar que, en el mejor de los casos, está a 14 horas de avión de España. Como hace con todos los extranjeros, la compañía le facilitó casa y coche durante dos meses, le pagó la mudanza y puso a su disposición a una persona para que le ayu-

dara con los trámites burocráticos con la Administración americana y los bancos. Lo que más le gusta de su trabajo es el propio trabajo, es decir, el reto diario, “los problemas a resolver”. Y la organización del trabajo. Aún se sorprende de que su jefe, con 600 personas a su cargo, le conozca por su nombre de pila. Lo que menos le gusta es el clima y la comida. “Los días son muy grises; la comida, muy grasa”, resume este joven que mitiga la *morriña* cenando cada viernes con otros españoles de la compañía. ●

► LAURA GONZÁLEZ

“Me gustaría volver, pero tendría que trabajar en algo diferente”

“¿La principal diferencia con España?”, se pregunta esta barcelonesa de 34 años. Tras pensarlo brevemente, no duda la respuesta: “Que aquí te valoran por tu trabajo, no por quién eres. Y como mujer, lo notas aún más”. Esta compañía se enorgullece de su política de fomento de la diversidad, pero, aun así, sólo el 25% de sus trabajadores son mujeres, una cifra que en todo caso supera a la habitual de un sector en el que predominan mayoritariamente los hombres. Como a todos los españoles, a Laura le cuesta adap-

tarse a la comida (“es complicadísimo encontrar buena fruta y verdura”) y al clima (“me levanto y me acuesto, y siempre es de noche”). Pero le apasiona su trabajo como *program manager* o responsable de programas en Windows Vista, y sabe que difícilmente podría enfrentarse a los mismos retos profesionales en España. “Claro que me gustaría volver, pero entonces tendría que trabajar en algo diferente. Esto es lo que les ocurre”, resume, “a todos los extranjeros que estamos aquí”. ●

